

Interculturalidad y vínculos familiares

Lisette Weissmann

En el siglo XXI nos encontramos con un mundo globalizado en el que los límites geográficos parecen ensancharse apoyados en la tecnología que genera la fantasía de vivir en un mundo global estructurado como un todo. De esa forma los sujetos se ven homogeneizados en un contexto en el cual las marcas, las modas y los productos atraviesan fronteras que anteriormente delimitaban países para amalgamarse en lo que aparece como una sola cultura. El mercado de consumo parece establecer un orden en el cual las culturas y los pueblos se homologan en un contexto único.

Otra de las características que se suman a la homogenización del mundo actual es el vértigo civilizatorio que Marcelo Viñar menciona y Nicolau Sevcenko define como la corrida del siglo XXI en el loop de la montaña rusa. Esta velocidad se imprime en el devenir cotidiano con la misma rapidez con la que los medios de transporte trasladan personas de un punto del planeta a otro en horas, generando así una sensación de mundo estructurado como un espacio único, posible de ser recorrido, a un ritmo extremadamente acelerado.

El mundo parece estar estructurado como aldea global unida por los medios de comunicación y por los medios de locomoción que permiten transferir sujetos fácilmente de un continente a otro. Pero esto no anula las diferencias culturales como forma de concebir el mundo y hacer una lectura del mismo por parte de los seres humanos que habitan el globo terrestre. Pensamos en culturas que remiten a historias singulares y geografías peculiares imposibles de ser pulverizadas y homogenizadas, visualizando la riqueza singular y única de cada cultura.

En éste universo contemporáneo surgen sujetos que nacen en un país y por situaciones laborales, familiares y/o políticas se trasladan por el mundo viviendo siempre de forma temporaria en diversos lugares; desde los que vuelven a migrar y establecerse en otras tierras. Basados en esa forma de habitar el planeta podríamos denominarlos nómades contemporáneos, ciudadanos del mundo, sujetos interculturales, ejecutivos con la maleta al hombro. En el mundo corporativo en las empresas multinacionales el sujeto que lleva ese estilo de vida es el expatriado, funcionario que es transferido de

país para trabajar en diferentes filiales en otros continentes como trabajadores especializados con un contrato de trabajo privilegiado dados los grandes beneficios que reciben. A partir de las familias de expatriados desarrollo mis cuestionamientos.

Pierre, ejecutivo expatriado belga en Brasil menciona que su maleta de viaje siempre queda pronta con todas sus pertenencias, atrás de la puerta de su apartamento y decía "como sé que voy a volver a viajar pronto, nunca desarmo mi valija, está siempre pronta atrás de la puerta. Tengo doble juego de todos mis objetos personales, un juego queda en casa y otro está siempre en la valija pronto para viajar". Estas palabras denotarían una vida doble, en la que una parte tiene algún asidero en un lugar específico que él llama "casa" y otra está siempre "en el aire volando". O tal vez esto solo indica una forma de habitar y armar su propia forma de vivir en el mundo?

La pregunta que surge es como se constituyen subjetiva y vincularmente éstos sujetos dada la intensa movilidad espacial y territorial en la viven. Partimos del presupuesto que para la estructuración psíquica se precisan parámetros estables y seguros que sustenten al sujeto y sus vínculos. Por lo que el contexto constituye un telón de fondo que permite a través de la pertenencia, la conformación subjetiva, estructurando también intersubjetividad. Frente a estas intensas mudanzas como es que éste sujeto vincular se constituye?

Estos nómades contemporáneos tienen varias ciudadanías, hablan varias lenguas, portan varios pasaportes, se estructuran con un crisol de representaciones a partir de los diversos contextos que los marcaron. Nos preguntamos que significación se estructura para este sujeto en sus vínculos a partir de sus múltiples raíces, anclajes y lugares de pertenencia y dentro de un espacio y tiempo global?

Definiremos el concepto de globalización, de cultura y de frontera, desde la óptica de otras ciencias; que nos ayudaran a entender a éste sujeto contemporáneo en medio de éste contexto peculiar y singular.

El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos define globalización como una zona de conflicto entre lo local y lo global, describiendo así un proceso en movimiento que se conforma y modifica constantemente. Dicho conflicto lleva a la búsqueda de un consenso dentro del cual se habilite una forma de concebir el mundo, llamado "las globalizaciones" en plural, abandonando el concepto de mundo como un todo homogéneo. Frente al conflicto y la lucha de intereses, generalmente las culturas hegemónicas son las que predominan en desmedro de las nacionales, dejando de lado las culturas locales y minoritarias, creando un mundo dividido entre los incluidos y los excluidos. Boaventura de Sousa Santos atestigua que el proceso de

globalización ha agudizado jerarquías y desigualdades, estableciendo espacios bien claros para los que llama ganadores y perdedores.

Por lo tanto los cambios en la actualidad; o tienden a borrar las culturas locales dejándolas en riesgo; o establecen un proceso de creación que incluye la diversidad.

El antropólogo argentino, que vive en Méjico, Nestor Garcia Canclini explicita varios sentidos del término cultura. En su uso cotidiano homologándose a educación. Diferenciando naturaleza de sociedad, siendo la cultura la que aporta significados a esos procesos de diferencia. Define "la cultura como aquella que abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de significación de la vida social" (CANCLINI, 2004, p.34) Adhiere al concepto de cultura en movimiento y constante cambio, alegando que en todos los relacionamientos con los otros aprendemos a ser interculturales. Esta definición instala a la cultura dentro de la vida social. Nombra la cultura como "lo cultural", armando una articulación entre las diferencias, desigualdades y los procesos de inclusión y exclusión.

Otro concepto importante es el de frontera que se ha ido modificando. En un principio era un término utilizado por la geografía y describía límites que separaban países; pero a partir de la internacionalización del mundo y los intercambios planetarios el concepto de frontera empieza a ramificarse e integra, acepta e incluye lo igual y lo diferente, permitiendo así el tránsito de los sujetos y de los significados de cada cultura. Sousa Santos nos dice que la zona de frontera se presenta como una metáfora que colabora en los cambios sociales y políticos, cito textual "la zona fronteriza, tal como es descubierta , es una metáfora que ayuda al pensamiento a transmutarse en relaciones sociales y políticas. No nos olvidemos que la metáfora es el fuerte de la cultura de frontera y el fuerte de nuestra lengua". (2008, p.155)

Carlos Fortuna y Augusto Santos Silva (2005, p.461) plantean como a partir de los cambios en el espacio público y privado se genera la incesante búsqueda de nuevas seguridades, armando así zonas intermedias entre la cultura local y la globalizada. De esa forma, a partir de la perdida de ciertas pertenencias se generan otras pertenencias modificadas. Se trata de una forma de vivir en la frontera, los sujetos se ven enfrentados con otro espacio que los interpela para lo cual tienen que reconstruir los significados anteriores, dándole sentido a esa nueva forma de vivir.

Fruto de los nuevos diseños culturales surgen los sujetos llamados "profesionales globales", que son aquellos que tienen sus referencias desterritorializadas, o sea que perdieron las referencias locales para insertarse en un nuevo formato en "culturas híbridas"; compuestas por varios

aportes culturales, locales, nacionales, globalizados, urbanos y rurales. Este proceso también es llamado de "mestizaje", ya que las nuevas culturas están siendo construidas en la frontera, lugar éste que delimita un espacio de comunicación y encuentro, donde se toleran las diferencias, las ideas en conflicto y las contradicciones, en interacción con las ideas en común. Estos autores portugueses describen una lucha de poder entre las culturas hegemónicas y cosmopolitas y las culturas contra-hegemónicas que caracterizan a lo local. Solo a través de éstos conflictos es que van a surgir otros conceptos culturales que entren en dialogo y tomen en cuenta a todos los elementos que los componen. Se mencionan los medios tecnológicos como un recurso de intermediación entre culturas habilitando un dialogo para la creación de una nueva cultura que abarque a todas.

García Canclini, en el libro Cultura Híbridas, nombra el proceso de mestizaje como "hibridización" y señala que el mismo espacio que ayuda a comprender el conflicto genera a su vez interculturalidad, incluyendo de ésta forma tanto los movimientos de junción como los de contradicción, que aparecen como decisivos en este conflicto. Entiende hibridización como (2012, p.14) "procesos socioculturales en los que las estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas". De ésta forma, plantea un proceso de mezcla de culturas con la consecuente productividad, ya que éste proceso genera innovación. La hibridización le interesa tanto a la cultura hegemónica como a la popular. La misma termina relativizando la noción de identidad nacional. A partir de aquí vemos como cae por tierra la idea de identidades "puras" o "auténticas". Estableciendo un camino que parte del concepto de identidad y se transforma en el de heterogeneidad o "hibridización intercultural". Nos dice (2012, p.18) "en un mundo tan fluidamente interconectado, las sedimentaciones identitarias organizadas en conjuntos históricos, más o menos estables, (étnicas, naciones, clases) se reestructuran armando conjuntos interétnicos, transclásicos y transnacionales". Proponiendo así un estudio de procesos culturales que ayuden a conocer las nuevas formas de heterogeneidad que forman las hibridizaciones y que implican la interpretación de relaciones de sentido que pasan a reconstruir las diferentes combinaciones.

No debemos pensar ésta fusión de culturas sin las correspondientes contradicciones y rupturas que traen como consecuencia, ya que las mezclas interculturales son productivas e innovadoras cuando generan conflicto, incluyendo lo inconciliable y lo incompatible.

Planteamos así un espacio de posibilidad, de innovación y de creación en las relaciones interculturales. La interculturalidad aparece como un espacio de encuentro y creación de varias opciones para el sujeto contemporáneo .

Para el psicoanálisis la cultura, el contexto geográfico, la tierra de nacimiento junto con los sujetos que viven en ella inscriben identidad, inscripción transubjetiva, representación cultural que nos inscribe, tierra que a través de sus raíces y su lengua, también nos inserta en un código humano que nos habilita a ser sujetos de tal lugar. Estaríamos hablando de un movimiento de ida y vuelta que se retroalimenta, de los sujetos hacia la cultura y desde la cultura hacia los sujetos, parece no existir uno sin el otro.

También forman parte de la cultura lo que queda en los sujetos que son las representaciones primarias, el idioma en el que fuimos acunados, el tono de las canciones con las que fuimos calmados, los sabores que nos dejaron satisfechos; esas primeras experiencias que dejaron representaciones pictográficas en el espacio intrapsíquico, tal como fueron descriptos por Pier Aulagnier.

Los vínculos operan como un filtro para habilitar a los sujetos a insertarse en la cultura y formar parte de ella, aquellos vínculos de mayor significación están insertos y establecidos en la familia.

Por otro lado el espacio transubjetivo establece un entorno social conjunto, de contención, normas y valores dentro de los cuales los sujetos se inscriben para participar de esa determinada cultura. Janine Puget (1989, p.36) nos dice que "la representación originaria de éste espacio es la de una continuidad oceánica entre el yo y el otro incluido en una dimensión de infinito. El vínculo entre el mundo externo y el yo se establece sobre la base de un acuerdo inconsciente vivido como las raíces que se insertan en una zona geográfica, social determinada".

Cada sujeto estructura subjetividad a partir del otro y también a través de los otros, que en su pluralidad participan del macro espacio, de una determinada cultura y espacio transubjetivo común a otros.

Para Silvia Gomel y Susana Matus "la cultura establece en cada generación los requisitos imprescindibles para la continuidad de la organización social. Esto requiere de la transmisión generacional de las legalidades básicas de la cultura y de los imaginarios necesarios para la pertenencia social y cultural, así como del procesamiento de la transmisión de lo no representado." (2011, p25) Las autoras plantean dos tipos de transmisión, la transmisión transgeneracional y la intrageneracional. En la transmisión transgeneracional "las relaciones paterno-filiales permiten la apropiación de significaciones instituidas, mientras que en la transmisión intrageneracional los pares abren el

espacio para la producción instituyente, aquello inédito surgido a partir del intercambio y del compartir"(Ibid, p 26).

De acuerdo a lo mencionado, podríamos concluir que no solamente en las vicisitudes edípicas familiares es que se transmite la cultura, sino también en los espacios extra familiares, aquellos del entorno social y cultural a partir de los que se imprimen las representaciones transubjetivas.

EN LA BUSQUEDA DE LOS TRAZOS MIGRATORIOS EM SIGMUND FREUD

Buscando material teórico y bibliográfico sobre el tema, descubro en el museo de Freud en Viena una carta que el creador del psicoanálisis escribió para un colega suizo en la que menciona "el dolor por la pérdida de la lengua materna". Registro en la memoria la fecha y a quien va dedicada la epístola para continuar mi búsqueda en Brasil, creyendo que eso sería una tarea fácil de resolver. Al no encontrar ningún rastro de la misiva en las obras completas, escribo para el museo pidiendo ayuda y allí me dicen que esa carta no existe que solamente encontraron una carta de condolencias a Anna Freud con la fecha de 1939 y me aconsejaron que me informe en el museo de Freud en Londres.

Escribo para Londres y me responde el asistente del curador del museo, Bryony Davies, que consigue entender cuál es el tema de mi investigación y me suministra datos importantes. Hace mención a un encuentro llamado La infancia perdida y la lengua del exilio que tuvo lugar en el museo en 2001, sobre el que hay un libro impreso. También menciona la exhibición de fotos con el título Tierra Prometida: el Exilio de Freud, que fue realizada en el museo de Londres, en el año 2010. En función de esos datos intento acceder al material impreso y llamo al museo para comprar el libro. Me encuentro con la grata sorpresa que la persona que atiende el teléfono es brasilera, por lo que conversamos en portugués, y al explicarle sobre mi doctorado entiende lo que estoy buscando. Ella se llama Rita Apsan y es la bibliotecaria de fotos y gerente de la tienda del museo. Ella me propone encargarse de buscar la bendita carta de 1938 de Freud a Saussure.

Para mi agradable sorpresa recibo un email de Rita Apsan diciendo que el original de la carta data del 11 de junio de 1938, al psicoanalista suizo Raymond de Saussure está en la biblioteca del congreso de Washington; pero que la frase donde el habla de la perdida de la lengua materna está citada en el Diario de Sigmund Freud 1929 - 1939 Crónicas Breves, traducido al portugués por ella misma.

Por un lado busco las cartas en la biblioteca del congreso en Washington. Las cartas están en alemán y por un acuerdo con la familia Freud, sólo podrán ser presentadas al público en 2100, ya que entre esas cartas se encuentra el autoanálisis de Freud por carta a Fliess. Creo yo, que la familia por una cuestión ética ha exigido ese secreto de tanto tiempo antes de ofrecerlas al público en general.

Esta búsqueda me lleva un buen tiempo, pero al final conseguí encontrar un material muy rico que el creador del psicoanálisis logró poner en palabras durante el tiempo en que vivió el exilio forzado por la segunda guerra mundial en Londres. El dicho popular dice que "todos los caminos conducen a Roma", pero en la investigación muchas veces buscamos a ciegas algún indicio que permita encontrar respuestas a nuestras preguntas.

SIGMUND FREUD FRENTE A LA PERDIDA DE LA LENGUA MATERNA EN EL EXILIO

A razón de la inauguración del museo Freud en Londres, el curador encuentra unos manuscritos del diario que Freud escribió en hojas sueltas y que siempre estaban encima de su escritorio, por lo que deciden publicarlo y dejar de esa forma documentada dicha ocasión de inauguración del museo Freud en Londres. El diario comienza con relatos de las actividades cotidianas desarrolladas en Viena y continua en Londres. Lo llama *Crónicas Breves*, título que hacía alusión a un relato escrito en forma periodística de la vida de Freud en el que cita aleatoriamente distintos eventos vividos en su vida cotidiana. Esta cara de Freud como repórter permite que la forma de escribir no tenga en consideración al lector, y que consiga escribir en formato de borrador sobre eventos cotidianos para si mismo. El diario, en los últimos años de su vida, aparece impactado por dos eventos paralelos de la época: la invasión nazista en la segunda guerra mundial, situación por la que la familia Freud tuvo que emigrar a Londres; y su estado de salud muy deteriorado, ya que había vivido muchos años más de lo que los médicos preveían que iba a vivir. La proximidad con el fin de su vida, la guerra, el exilio, su enfermedad son el paño de fondo en el que escribe *El malestar en la Cultura*.

El exilio fue un acto desesperado de la familia Freud para evitar el cerco nazi, al mismo tiempo en que cumplían un sueño de infancia de Freud que era vivir en Inglaterra y su deseo más íntimo de "morir en libertad" (FREUD, 1938, In: Diario de Sigmund Freud: 2000, p. 19). Sus medios hermanos ya se habían mudado para Manchester y Freud siempre tuvo mucho contacto con la cultura inglesa, además de hablar y escribir perfectamente en inglés, pero parecía persistir un obstáculo.

Algunos días después de la inmigración, el 11 de junio de 1938, Freud escribe al psicoanalista suizo Raymond de Saussure: "[...] tal vez haya pasado desapercibido el único punto que el inmigrante siente de forma tan particularmente dolorosa. Es — inevitable decir— que la perdida de la lengua en la cual vivíamos y pensábamos, aquella que nunca conseguiremos substituir por otra, a pesar de todos los esfuerzos de empatía que hagamos. Es con dolorosa comprensión que observo como formas de expresión, sin embargo familiares, me fallan en inglés y hasta como el inconsciente intenta resistir a abrir manos de la escritura gótica familiar . (FREUD, 1938, In: Id, p.19)

Vemos como Freud nos transmite el dolor por la pérdida de la lengua materna, sintiendo que eso constituye un estorbo cuando quiere expresarse. El director de investigación del museo de Freud en Londres, Michael Molnar cuenta, al citar la carta; que Freud sabía hablar inglés, italiano, estudio en francés en París con Charcot, aprendió español con su amigo Silberstein con el que se escribían cartas entre si; había aprendido dos lenguas muertas: griego y latín; y aun así la lengua continuaba siendo para él un obstáculo. Mas allá de la cultura políglota que Freud tenía, la lengua materna parecía ser su mayor referencia a la hora de expresarse.

Molnar nos avisa que Freud está contándonos sobre la lucha interna que se debatía dentro de su inconsciente, entre la forma de escribir gótica y la forma de escribir latina. La letra gótica fue la que persistió en la lengua alemana hasta el siglo XX, por lo que escribir en alemán significaba escribir en letra gótica. Por otro lado, escribir en inglés significaba escribir en lengua latina. Aquí nos encontramos con el debate interno dentro de Freud, entre el abandono de la lengua materna para comunicarse en la lengua anglo sajona, y la adopción

de la letra latina, como forma de aceptar la migración y la lengua del país que lo había recibido.

El diario estaba escrito en una mezcla de dos idiomas y de dos formas de expresarse. Molnar (2000, p. 19) nos dice que "mismo en su registro limitado, hay pequeños reflejos del "exilio de la lengua" del que Freud se quejar a Saussure". En el momento de la invasión alemana a Austria, ésta es marcada con el epitafio en latín "Finis Austriae", que Molnar entiende como "frase sobrecargada con implicación: entierra un país y una cultura por entero, como si no hubiese mas nada para decir, y al mismo tiempo, parece ofrecer el triste consuelo de tener una perspectiva universal de los tiempos difíciles" (Id, 2000, p.19). El único momento en el diario en que Freud escribe en inglés es para atestiguar sobre la noche de los cristales rotos a los judíos, momento en el que Freud trata de tomar distancia del evento que menciona, ya que el mismo lo impacta en demasiía. Pero observando el diario como un todo, solo aparecen algunas fechas escritas en inglés, y nunca mas retoma en su diario la lengua inglesa como medio de expresión. Molnar (2000, p.20) subraya que "mismo en este nivel mínimo de expresión, la inercia de la lengua materna prevalece. Escritas o dichas, las palabras todavía estaban por demás sobrecargadas de un peso oculto para que consiguiesen ser traspuestas de modo despreocupado". "mesmo neste nível mínimo de expressão, a inércia da língua materna prevalece. Escritas ou faladas, as palavras ainda eram por demais carregadas de um peso oculto para serem despreocupadamente transpostas".

La mayor parte de los pacientes atendidos en sus últimos años en Viena, eran extranjeros, ya que la situación económica hacía difícil que pacientes vieneses tuvieran acceso al análisis; por lo que Freud ya estaba comunicándose y trabajando en varias lenguas diferentes del alemán, principalmente en inglés. Molnar (2000, p. 20) nos dice que "mucho antes que

la política llevase a Freud al exilio, la economía, ya le había impuesto la lengua extranjera en su trabajo".

Pero fue una paciente de esa época, muy sensible, por cierto, que era poeta y puso en palabras el modo de comunicación freudiano, H.D. dice

El podía estar hablando en griego. El bello tono de su voz tenía una forma de sacar una entonación o una frase en inglés de su contexto (de su contexto asociado, o mejor, de la lengua como un todo) de tal forma que, a pesar que estuviera hablando en inglés, sin ningún rastro perceptible de tono extranjero, mismo así el estaba hablando en una lengua extranjera. (Apud Id, 2000, p. 20)

Ele poderia estar falando grego. O belo tom da sua voz tinha um jeito de tirar uma locução ou uma frase em inglês do seu contexto (do seu contexto associado, ou melhor, da língua como um todo) de tal forma que, embora estivesse falando inglês sem qualquer traço perceptível de um sotaque, mesmo assim estava falando em uma língua estrangeira. (Apud Id, 2000, p.20)

La poeta nos describe un Freud siempre extranjero cuando no estuviese hablando en su lengua materna y en su tierra natal, por lo que vemos como permanecen las marcas en él de lo que denominaba como "la lengua en la que vivíamos y pensábamos".

Conservamos entonces éste descubrimiento sobre las reflexiones del creador del Psicoanálisis delante de la pérdida del alemán como lengua materna para poder expresarse.

Cito aquí a Marc Chagall, que pone en palabras lo que estuve tratando de exponer, él dice "solo es mío el país que traigo en el alma" (1931).

BIBLIOGRAFIA

CHAGALL, M. *Ma Vie. Paris*: Editorial Ateliers, 1931.

FORTUNA, C. & SILVA, A. S. A cidade do lado da cultura: espacialidades sociais e modalidades de intermediação cultural. In: SANTOS, M. *O espaço do cidadão*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2007.

GARCIA CANCLINI, N. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la Interculturalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2004.

GOMEL, S. & MATUS, S. Del sufrimiento vincular a la construcción de ilusión. In: GASPARI, R. & WAISBROT, D. *Familias y Parejas. Psicoanálisis, vínculos, subjetividad*. Buenos Aires: Psicolibro ediciones, 2011.

PUGET, J. Formación Psicoanalítica de Grupo. Un espacio psíquico o tres espacios. ¿Son superpuestos?, Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo, TXII, n. 1 y 2, Buenos Aires, 1989.

SEVCENKO, N. *Virando Séculos*. São Paulo: Editora Companhia das Letras, 2001.

SOUSA SANTOS, B. (org). *A globalização e as ciências sociais*. São Paulo: Cortez Editora, 2005.

VIÑAR M. *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio* Montevideo: Ediciones Trilce, 2009.